

---

1991

## El papel de las mujeres en la conservación de los bosques del Nepal

Augusta Molnar

Follow this and additional works at: [https://knowledgecommons.popcouncil.org/departments\\_sbsr-pgy](https://knowledgecommons.popcouncil.org/departments_sbsr-pgy)



Part of the [Environmental Health and Protection Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Forest Sciences Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [International Public Health Commons](#), [Natural Resources and Conservation Commons](#), [Place and Environment Commons](#), and the [Sustainability Commons](#)

**How does access to this work benefit you? Click here to let us know!**

---

### Recommended Citation

Molnar, Augusta. 1991. "El papel de las mujeres en la conservación de los bosques del Nepal," SEEDS no. 10. New York: Population Council.

This Case Study is brought to you for free and open access by the Population Council.



SEEDS es una serie de folletos creados para responder a las solicitudes recibidas de todos los sitios del mundo acerca de información sobre programas nuevos y prácticos desarrollados para y por mujeres de bajos ingresos. El objeto de estos folletos es, en consecuencia, distribuir información y estimular la creación de proyectos nuevos, basados en las experiencias positivas de aquellas mujeres que trabajan para ayudarse a sí mismas y para ayudar a que otras mujeres eleven su nivel económico. Los programas que se describen en este y en otros números de SEEDS se han elegido porque les ofrecen a las mujeres la oportunidad de recibir ingresos en efectivo, de tomar decisiones y de ganar dinero; se basan en un criterio económico sensato y han solucionado con éxito los problemas que con frecuencia tienen que afrontar tales mujeres. Estos informes no pretenden dar reglas fijas, puesto que cada programa de desarrollo tendrá que enfrentar problemas un poco diferentes y contará con medios diferentes. El propósito ha sido más bien describir la historia de una idea y su implementación, en la esperanza de que las lecciones aprendidas puedan utilizarse en una gran variedad de situaciones. Se ha escrito sobre estos programas, además, para poner de presente a quienes están en posiciones directivas el hecho de que los programas para mujeres que son generadores de ingresos y están realizados por ellas, son factibles y representan un papel importante en los procesos del desarrollo.

Seeds

No. 10 Sp 1991

ISSN 073-6833

*La edición No. 10 en inglés  
se publicó en 1987.*

El apoyo administrativo y la dirección de los proyectos de SEEDS los provee The Population Council. La política editorial le determina el SEEDS Steering Committee: Judith Bruce (The Population Council), Marty Chen (Harvard Institute for International Development), Margaret Clark (The Aspen Institute), Anne Kubisch (The Ford Foundation), Cecilia Lotse (UNICEF), Katharine McKee (Center for Community Self-Help), Anne Walker (International Women's Tribune Center), Mildred Warner (Cornell University) and Ann Leonard (Editor).

La traducción de esta edición de SEEDS al español fue subvencionada por la Fundación Rockefeller.

Las exposiciones y los puntos de vista expresados en esta publicación son total responsabilidad del autor y no de las organizaciones que proveen su apoyo a SEEDS.

# **El Papel de las Mujeres en la Conservación de los Bosques del Nepal**

**por Augusta Molnar**

## **INTRODUCCION**

*Para las mujeres de las montañas del Nepal, el bosque es la fuente de productos esenciales para la economía del hogar: la leña para la cocina y la calefacción, y el forraje para alimentar al ganado y abonar los cultivos. Tradicionalmente, las mujeres han tenido que competir por estos productos con leñadores y con aserraderos que cortan los árboles y comercializan la madera. Ultimamente la situación ha empeorado porque el continuo crecimiento de la población requiere la expansión de la tierra arable, lo que ha provocado un aumento acelerado de la deforestación. Se ha alterado el delicado equilibrio ecológico de los Himalayas (que en términos geológicos son relativamente jóvenes e inestables), aumentando la erosión y el número de desprendimientos de tierra. La deforestación también está aumentando el cieno en los ríos, haciéndolos cambiar de curso y causar inundaciones en las llanuras del sur del país. La deforestación tiene un profundo impacto en las vidas de las mujeres nepalesas. Para que cualquier programa de conservación forestal tenga éxito, el papel de las mujeres como usuarias y preservadoras de los bosques es fundamental.*

*Esta edición de SEEDS pone de relieve las formas en que se ha hecho participar a las mujeres en un programa gubernamental de conservación y restauración de bosques. Como en muchos proyectos de gran escala e impacto generalizado, las mujeres no tenían un papel específico en el diseño original del proyecto. Pero una vez que comenzaron las actividades, tanto el personal nepalés como sus colegas extranjeros tuvieron que reconocer que para que la estrategia participativa pudiera funcionar, era esencial contar con las mujeres. De ahí que durante los primeros cinco años del proyecto (1980-1985) se probaron varias maneras de responder a las necesidades de las mujeres y motivar su participación activa.*



## **La Importancia del Bosque Para la Vida en las Montañas Nepalesas**

Con un 96% de su población concentrada en áreas rurales, Nepal es uno de los países menos desarrollados del mundo. La mayoría de las familias rurales dependen de una economía de subsistencia basada en agricultura y la cría de animales domésticos. Según el Banco Mundial, en 1980 el ingreso anual promedio del país era de US\$ 140, aunque para la mayor parte de la población esta cifra no llega a los 24 dólares por año. La tasa oficial de mortalidad infantil es de 135 por cada 1.000 nacimientos, y la expectativa de vida es muy baja (47 años para hombres y 46 para mujeres). El 60% de la población de Nepal vive en la región montañosa al sur de los Himalayas, que atraviesan el país de este a oeste. En las dispersas aldeas de esta región, cada familia ha tenido que elaborar una estrategia de subsistencia adaptándose a las variadas y complejas condiciones ecológicas.

Los agricultores nepaleses conocen el valor protector del bosque y los efectos negativos de las inundaciones y la erosión descontrolada. Sin embargo, la necesidad inme-

diata de obtener más tierra arable y de usar los recursos forestales, limitan la capacidad de cada familia para controlar la deforestación por medio de sus propios esfuerzos y recursos. Los agricultores han desarrollado sofisticados sistemas de terraplenamiento y preparación de terrenos que limitan la degradación del suelo, pero éstos no resuelven el problema de la erosión en las laderas empinadas y marginales que se cultivan cada vez más.

La deforestación es también una amenaza para el suministro de los productos del bosque, especialmente la leña. El 87% de la energía que se consume en Nepal proviene de la combustión de leña, y se calcula que el 95% de toda la madera que se obtiene en los bosques se utiliza de este modo. Los requerimientos de combustible de cada comunidad varían según la altitud, el clima, y el uso de los residuos agrícolas. Se ha calculado que en las zonas montañosas bajas, donde la mayoría del combustible se usa para cocinar, las familias consumen un promedio de 3.198 kg. de leña por año. En las regiones de mayor altitud, donde la leña se necesita también para calefacción, esta cifra es mucho mayor.<sup>1</sup>

No hay en la actualidad combustibles más baratos que la leña, que la puedan reem-

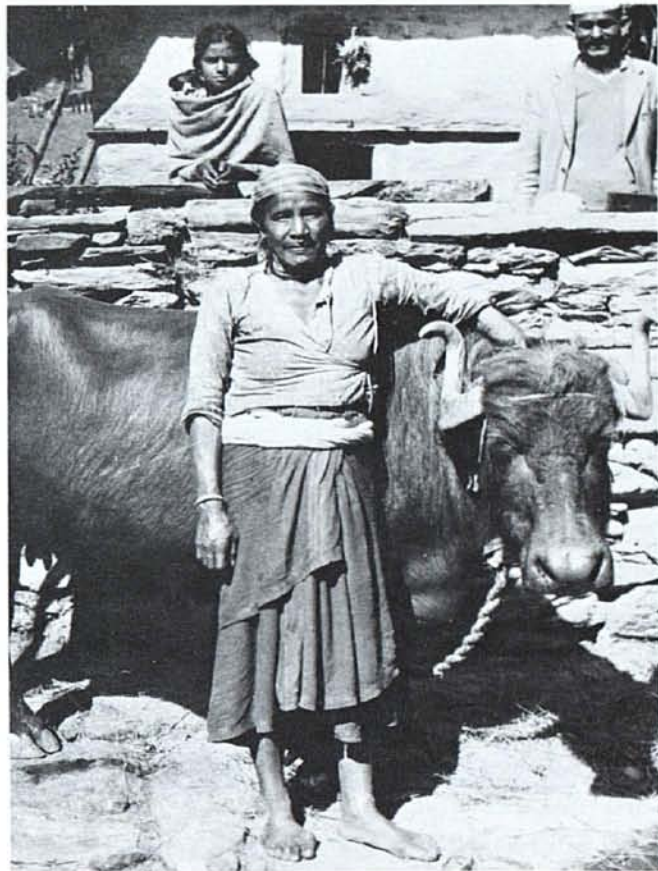
plazar en la cocción de los alimentos. En las llanuras del sur, donde la leña es más escasa, se la reemplaza con una combinación de estiércol y residuos agrícolas, como se hace comúnmente en la India. Pero en las montañas, donde el estiércol es un ingrediente esencial del abono, dicha sustitución de la leña tendría consecuencias desastrosas.

## La Mujer y el Uso de los Recursos Forestales

El daño del medio ambiente y la escasez de los recursos forestales tienen un gran impacto en la vida de las mujeres, que, con sus niños, son las principales recolectoras de leña, forraje para animales y las hojas para el abono. Ellas son también las responsables principales del cuidado de las vacas, ovejas, y cabras criadas por la familia. El papel de las mujeres en la recolección de los productos del bosque debe ser visto dentro del contexto de sus otras responsabilidades en el hogar.

Las mujeres son menos activas en la economía formal (en base a dinero en efectivo) que los hombres, y por ello no se las tiene muy en cuenta en las estadísticas nacionales sobre el potencial laboral. Sin embargo, estudios recientes que se basan en la asignación de tiempo en la familia muestran una realidad diferente. Una investigación realizada en 8 aldeas descubrió que las mujeres trabajan en promedio 11 horas por día, mientras los hombres trabajan alrededor de 8. De los ingresos salariales y la producción subsistencial para el hogar, las mujeres contribuyeron el 50% del total, mientras que los niños contribuyeron el 6% y los hombres adultos el 44%.<sup>2</sup>

Varios factores explican la diferencia de tiempo trabajado por hombres y mujeres. Además de ser agricultoras y pastoras, las mujeres tienen la responsabilidad principal por el procesamiento de alimentos, la recolección de combustible y forraje y tareas domésticas



CFAD Nepal



CFAD Nepal

1 Thompson, M. & Michael Warburton, "Uncertainty on a Himalayan Scale," *Mountain Research and Development*, v.5, n.2, pg. 115-135.

Campbell, J.G. & T.N. Bhattarai, "Preliminary Evaluation of Project Effects: Results of Key Indicator Surveys," Documento de proyecto, Katmandú, Nepal: 1983, pg. 25; and Campbel, J.G. "People and Forests in Hill Nepal," Documento de Proyecto No. 10, Katmandú, Nepal: 1983.

2 Acharya M. & L. Bennet, "Women and the Subsistence Sector: Economic Participation and Household Decision Making in Nepal," Washington, D.C.: Documento de Trabajo del Banco Mundial No. 526, 1985.



como el cuidado de los niños. Además, para suplementar los ingresos familiares, muchos hombres han emigrado en busca de trabajo temporal a otras partes del Nepal o a la India. En estos casos la mujer también tiene que reemplazar al hombre en el cuidado de los cultivos.

Al hacerse más escasos los recursos forestales, la carga sobre la mujer y su familia aumenta proporcionalmente. Krishna Devi, una montañesa del grupo étnico Magar, debe dedicar un día entero al viaje de ida y vuelta para conseguir leña y forraje. Cuando ella era joven, el bosque que lindaba con su aldea proveía cantidades abundantes de leña y forraje para los animales. Pero desde entonces el aumento de población y de animales domésticos ha agotado los abastecimientos, por lo cual Krishna y sus vecinas deben viajar mucho más lejos para obtenerlos.

---

*La ley permite que los aldeanos recolecten sólo la leña que haya caído naturalmente. Los árboles quedan reservados para los que tienen la suerte de conseguir que los oficiales forestales les vendan un permiso para talarlos y venderlos como madera de construcción. A las mujeres les quedan las hojas y ramas*

*sobrantes. Hubo un tiempo cuando no era muy difícil encontrar leña en el suelo. Pero ahora no alcanza siquiera para formar un bulto, a menos que una camine varios kilómetros; y el forraje sólo se consigue si una corta ramas de los árboles.*

*Incluso cuando camino hasta lo más remoto del bosque, todavía tengo que cortar ramas ilegalmente para recolectar un bulto suficientemente grande como para cocinar para mi familia. Si me encuentra un guarda-bosques, me quita la herramienta que uso para cortar o me dice que voy a tener que pagar una fuerte multa. ¿Pero qué puedo hacer? La situación ya está tan mala que tengo que traer a mi hija para que me ayude a recolectar leña y forraje, y por eso, muchas veces no puede asistir a la escuela. Me gustaría que recibiera una buena educación, para que tenga mejores posibilidades en la vida. Pero no tengo otra opción. Hay demasiadas tareas para realizar. Actualmente voy al bosque cada día que no tengo que trabajar en los campos o trillar y moler granos. Y un bulto de leña (aproximadamente 15 kilos) me dura apenas unos días. Si la leña llega a ser aun más escasa, tendré que sacar a mi hija de la escuela para que me pueda ayudar con las tareas todo el tiempo.*

*Las mejores maderas están más escasas que nunca, y me tengo que conformar con*

otros tipos de madera que queman muy mal. Cuando el bulto tiene sólo maderas blandas y arbustos, hay veces que me dura sólo dos días. Y esas maderas producen un humo terrible; algunas hacen arder los ojos y le dan un sabor amargo al arroz que mi esposo casi no soporta.

---

## El Proyecto

Por la Ley de Nacionalización de 1957, el gobierno de Nepal quedó como dueño de todas las tierras forestales del país. Desde ese año hasta 1977 los bosques fueron administrados por el departamento forestal del Ministerio de Bosques. Cada bosque local quedó bajo la jurisdicción de un guardabosques responsable ante una oficina forestal de distrito, que limitaba estrictamente los derechos de uso. Los aldeanos sólo podían recoger la leña caída, y debían hacer una solicitud a la oficina forestal de distrito para obtener permiso para cortar madera de construcción. Sin embargo, después de 20 años de administración gubernamental, los resultados de la ley de nacionalización no fueron los esperados. Como consecuencia, el gobierno modificó la ley de 1957 con dos nuevos decretos legislativos. Uno permitió la transferencia legal de sectores talados de bosque a comunidades, por medio de unidades administrativas de aldea (conocidas como *panchayats*<sup>3</sup>), con el propósito de facilitar el replantamiento y mantenimiento permanente. El otro decreto permitió la transferencia legal de porciones limitadas de bosque en buen estado a los *panchayats* aledaños, para que fueran protegidas y administradas por la comunidad de la manera más adecuada a sus necesidades.

Basada en esta legislación, se está aplicando una nueva política forestal, con un plan quinquenal que prueba estrategias comprensivas, basadas en la comunidad, para la reforestación y la utilización de recursos. El proyecto comenzó en 1980 y actualmente opera en 29 distritos montañosos del país, con la asistencia técnica del Banco Mundial, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP) y la Organización de Alimentos y Agri-

cultura de la ONU (FAO). El proyecto busca contener la deforestación, mejorar la calidad del bosque existente, y aumentar la cantidad de leña, forraje, madera y otros recursos forestales necesarios para la subsistencia. El proyecto es especialmente innovador porque la responsabilidad por los recursos forestales se traslada del gobierno a la aldea local. Los objetivos del proyecto son:

1. La creación de una nueva división dentro del Ministerio de Bosques, denominada la División de Silvicultura Comunitaria y Reforestación (CFAD);
2. El desarrollo de nuevos programas y centros de entrenamiento para oficiales forestales.
3. La transferencia de terrenos forestales a comunidades locales según la nueva legislación.
4. La reforestación de las tierras taladas entregadas a los *panchayats* y la creación de planes de administración comunitaria para todos los bosques puestos bajo el control de la comunidad.
5. El establecimiento de viveros comunitarios para la siembra y el trasplante de plántulas de árboles (para uso privado y comunitario);
6. La investigación de especies de árboles de rápido crecimiento que provean leña, forraje, madera de construcción, o usos múltiples, y que sean viables en el ecosistema local.
7. La difusión de hornos de leña de mayor rendimiento.

Estos objetivos implican varias actividades de apoyo. Las oficinas forestales de distrito actualmente cuentan con promotores forestales (conocidos por la sigla CFA) entrenados para trabajar con las comunidades locales. Se han construido viveros que pasan a la administración de aldeanos elegidos por la comunidad y entrenados por el proyecto. Por ser el primer proyecto que pone en práctica la nueva legislación forestal, el personal ha tenido que articular los detalles de la gerencia, la administración, y los aspectos legales de la transferencia de tierras. Se desarrollaron también materiales de promoción para todos los aspectos del proyecto, con un énfasis especial en la educación de los aldeanos, para que estos sepan que las actividades del proyecto y

<sup>3</sup> *Panchayat* es una denominación del Sur de Asia para el gobierno por un pequeño grupo de representantes aldeanos elegidos por voto. En Nepal, cada *panchayat* consiste de nueve aldeas administradas por un consejo compuesto de 11 miembros elegidos, uno de los cuales sirve como líder, o *Pradhan Panch*.



la nueva legislación están diseñadas para su beneficio.

A pesar del esfuerzo, muchos aldeanos temen que el gobierno cambie de opinión una vez más y nacionalice las nuevas plantaciones de árboles. También suele manifestarse desconfianza hacia los líderes de los *panchayats*, especialmente en comunidades compuestas de varias aldeas de distinto origen étnico bajo la jurisdicción de un solo *panchayat*. Un *panchayat* puede contener una variedad de castas hindúes o más de un grupo étnico de origen mongólico. Aunque el *panchayat* es la estructura administrativa más conveniente para organizar las actividades comunitarias, sus líderes no siempre pueden representar todos los intereses de la comunidad.

También ha habido resistencia en el mismo Ministerio de Bosques, donde el personal tradicional del departamento teme estar perdiendo el control sobre "sus" bosques. Han sido de mucha ayuda cursos de orientación para todos los oficiales forestales, para convencerlos del valor de la administración comunitaria y para ayudarlos a aceptar nuevas funciones como asesores técnicos y consultores administrativos, en vez de ser policías y adversarios de los aldeanos.

## **Las Mujeres y el Proyecto Forestal**

El diseño original del proyecto no contenía una referencia específica a las mujeres y no especificaba estrategias especiales para involucrarlas en las actividades planificadas, más allá de la inclusión de un programa sobre hornos de mayor rendimiento. Los planificadores supusieron que al responder a las necesidades generales de cada unidad familiar, las actividades del proyecto beneficiarían tanto a las mujeres como a los hombres. Sin embargo, una vez que estuvo en marcha el proyecto, el personal rápidamente se dio cuenta de que el éxito del mismo requeriría no sólo la participación de los hombres, sino también la participación activa de las mujeres. Para lograrlo, habría que superar dos obstáculos: la posición tradicional de la mujer en la sociedad nepalesa, y la ausencia de mujeres en el personal del Departamento de Bosques cuando se inició el proyecto.

Aunque la sociedad nepalesa no es tan restrictiva como otras en el Sur de Asia, tradicionalmente la mujer no participa en asuntos públicos y políticos (aunque esto varía bastante entre los muchos grupos étnicos del Nepal). Generalmente, las mujeres no asisten a las reuniones de la aldea o del consejo del *panchayat*; sus movimientos en la aldea se limitan a lo necesario para cumplir tareas domésticas y agrícolas, y para visitar parientes o amigas; pasan poco tiempo en los lugares públicos, como en las cantinas donde los hombres se reúnen habitualmente para beber té, conversar y discutir. Aunque van a comprar a pueblos y mercados cercanos, las mujeres nunca hablan con hombres extraños (a menos que se trate de negocios), y no se quedan en el mercado durante más tiempo de lo necesario. Esto se nota especialmente entre las mujeres jóvenes, ya sean solteras o casadas.

En poco tiempo fue evidente que las mujeres usaban los recursos forestales tanto como los hombres, y que su participación activa sería necesaria en muchas actividades. Tómese como ejemplo la siembra y atención de las plántulas. En los primeros años, un sector replantado tiene que ser protegido de la presencia de seres humanos o animales, para que las plántulas tengan oportunidad de arraigar bien. Como las mujeres generalmente se encargan del pastoreo, es *esencial* que entiendan y acepten el concepto de la reforestación, porque si no, es posible que piensen que se les están quitando terrenos de pastoreo irremplazables, y podrían oponerse a la exclusión de los lotes replantados. Además, no permitir el pastoreo en terrenos locales obliga a las mujeres a reemplazar el pastoreo con la alimentación en el establo, lo cual a su vez requiere la inversión de varias horas por día en el corte y la recolección de forraje. En dichas circunstancias, es probable que las mujeres permitan que sus animales entren a las parcelas vedadas. Por lo tanto, el proyecto ha dedicado una parte considerable de las actividades de promoción a fomentar el apoyo de las mujeres.

Inicialmente, el personal del Departamento de Bosques se sorprendió al descubrir que los hombres sabían muy poco acerca de la cantidad de leña y forraje que precisa una familia, y sobre la disponibilidad de dichos



FAO/Asse Wolsted

recursos en los bosques adyacentes. Cuando un promotor le preguntaba sobre estos temas a un padre de familia, la respuesta común era "pregúntele a mi esposa".

Los hombres y las mujeres también tienen distintas preferencias en cuanto a los tipos de árboles. Como dijo Krishna Devi, las mujeres prefieren los tipos de árboles cuyas maderas queman bien, y no necesariamente los que crecen más rápido y se adaptan fácilmente a las condiciones del clima y del suelo locales. Los hombres y las mujeres también difieren en su interpretación de la utilidad del producto final del bosque: los hombres prefieren la madera de construcción, mientras que las mujeres necesitan leña y forraje. También es diferente la forma en que hombres y mujeres definen la mezcla ideal de árboles que producen leña, forraje, y madera de construcción, como la cantidad que debería cortarse durante cada temporada para abastecer las necesidades de la familia. Por eso es lógico que se consulte a las mujeres en el proceso de diseñar planes factibles para la administración del bosque, porque si el plan no asegura la disponibilidad adecuada de leña y forraje, ellas inevitablemente desobedecerán las reglas.

## Involucrando a las Mujeres

La experiencia del proyecto indica que existen tres maneras básicas de integrar a las mujeres:

1. Realizar un análisis de las necesidades y el papel de las mujeres -idealmente en la etapa de diseño del proyecto, pero también durante su ejecución- para asegurar que también recibían el beneficio.
2. Diseñar información promocional especialmente para la mujer; y
3. Involucrar directamente a las mujeres como empleadas del proyecto, como trabajadoras, y como participantes en el proceso de definición de la política forestal.

Hasta ahora el proyecto ha tenido más éxito con las primeras dos actividades. Si se hubiera pensado en las mujeres desde la etapa de diseño del proyecto, es probable que se hubiera logrado más en cuanto a incluirlas en el personal. El enfoque en la mujer se ha manifestado principalmente en dos áreas generales: el desarrollo y la difusión de materiales de entrenamiento y promoción, y la recolección sistemática de datos sobre el pro-

greso logrado y los problemas confrontados por el personal en el logro de la participación de las mujeres. Además, las mujeres han participado activamente en el programa de hornos, y, últimamente, han empezado a emerger como miembros activos de comités forestales comunitarios y a llenar puestos en el personal del proyecto.

También ha sido difícil alcanzar a las mujeres por la complejidad y extensión del proyecto total y por sus aspectos innovadores, tanto en términos de las actividades como en el aumento del apoyo administrativo. La orientación del personal y la creación de las unidades de control, evaluación e investigación, más todas las otras actividades necesarias, han sido problemáticas y prolongadas, y no han permitido un mayor énfasis en fomentar la participación de las mujeres.

## **Los Promotores Forestales y las Aldeanas**

Antes de ser asignados a una oficina de distrito, los promotores forestales (CFA) reclutados para el proyecto cursan un programa de entrenamiento de dos años en el Colegio de Silvicultura del sur de Terai. La mayoría de los estudiantes provienen de esa región, y hasta hace poco no se hicieron esfuerzos sistemáticos para reclutar candidatos de las zonas montañosas. Hasta ahora todos los CFA han sido hombres, porque el colegio en Terai no está equipado para hospedar mujeres. El proyecto ha construido un colegio de silvicultura equipado para mujeres en el pueblo de Pokhara, en las montañas, pero hasta ahora no ha producido graduadas.

Los CFA han encontrado varias dificultades en el proceso de alcanzar a las mujeres con los materiales promocionales y educativos. Por un lado, los CFA han tardado en desarrollar las habilidades necesarias para el trabajo promocional, porque el departamento forestal no tenía experiencia previa en este ámbito, y porque los materiales promocionales recién habían aparecido. Además, los CFAs que provienen de la región de Terai representan una tradición cultural que restringe el comportamiento de la mujer mucho más que las poblaciones montañosas. Como era predecible, estos CFAs han tratado de evitar el

contacto con las mujeres en las aldeas donde fueron asignados.

Ram Kumar es un hombre de la región de Terai que ha trabajado como CFA para el proyecto desde sus comienzos.

---

*Cuando empecé a trabajar en las montañas con el proyecto, nunca hablaba con las aldeanas, porque este comportamiento hubiera ofendido a los hombres en las aldeas de mi distrito natal. Además, era difícil encontrar a las mujeres; ellas nunca asisten a las discusiones en grupo de los hombres y generalmente están ocupadas con sus tareas domésticas. Nosotros contratamos a algunas mujeres para trabajar en los viveros, cultivando plántulas, pero yo más bien supervisaba su trabajo en vez de darles consejos y promover otras actividades. También es cierto que tuve mucho que hacer cuando recién llegué. En muchos casos, la información que nos dieron durante el entrenamiento no se podía aplicar a los problemas de cultivo y de vivero que encontré en las aldeas. Algunos terrenos estaban tan erosionados que hubiera sido un milagro si lograba crecer la especie más resistente de pino. Muchos agricultores locales tenían más conocimientos que yo, y no quería que se rieran de mis consejos. Ya tenía suficientes problemas, como para tratar de aumentarlos hablando con las mujeres.*

*Nunca me di cuenta de la importancia de las mujeres para el proyecto hasta que me transfirieron a otro distrito, donde trabajaba un oficial realmente excepcional. El me ayudó a reconocer que las mujeres ofrecían otra perspectiva sobre la preferencia de especies y la utilización del bosque. También desperdiciamos muchas plántulas, porque sólo los hombres venían a los viveros del proyecto. Plantaban árboles en sus propios terrenos, pero como sus mujeres no sabían que lo habían hecho, las plántulas terminaban por ser pisoteadas por el ganado o los niños.*

*Cuando organizamos los comités forestales en las aldeas participantes para seleccionar el personal aldeano, determinar qué terrenos se replantarían y protegerían, y para desarrollar estrategias de administración del bosque, se nos dijo que teníamos que asegurar que por lo menos una mujer fuera elegida al comité. Pero las mujeres que elegíamos casi nunca abrían la boca en las reuniones. Y yo no sabía cuáles eran las mujeres importantes y dinámicas de la aldea para sugerir que participaran. Entre la supervisión del sem-*



**Materiales de Extensión**

*brado, la asignación de terrenos, la administración de los viveros y la organización de actividades del proyecto, casi no me queda tiempo para hacer otras cosas. Yo estoy encargado de cuatro aldeas, y cada una queda a unas tres horas de camino duro, a pie. Me cuesta bastante hacer suficiente trabajo de promoción con los hombres, ni hablar de las mujeres. Quizás, si los dos años de entrenamiento hubieran incluido algunos cursos especiales sobre el tema, yo pudiera haber hecho mejor mi trabajo.*

### **Participación de las Mujeres en el Entrenamiento y la Promoción**

Los programas de entrenamiento para el personal del proyecto y los trabajadores locales (ambos dominados casi exclusivamente por hombres), así como el desarrollo de materiales de extensión y su utilización por comunidades locales, son actividades que han generado nuevas maneras de involucrar a las mujeres y de promover la conciencia de su importancia en los proyectos forestales. Todos

los niveles del personal local reciben entrenamiento: los CFA asignados a las oficinas de distrito (encargados de un máximo de cinco *panchayats* cada uno), los supervisores de los viveros, las promotoras de hornos, los instaladores de hornos, y los guardabosques que protegen terrenos legalmente transferidos. Los promotores forestales proveen entrenamiento a nivel de aldea.

Las actividades de promoción han incluido folletos sobre los derechos legales de la comunidad en cuanto a bosques recientemente plantados o transferidos, pósters, presentaciones con diapositivas, y otros folletos sobre temas como las cualidades de distintas especies de árboles, técnicas de plantamiento, la alimentación del ganado en establos, etc. Estos materiales, desarrollados por el proyecto en cooperación con el Proyecto de Desarrollo, Entrenamiento y Comunicación de Tailandia (DTCP), una agencia que se especializa en las comunicaciones a nivel popular, enfatizan el papel central de la mujer en la silvicultura. Todos los materiales contienen textos simples

en nepalés y emplean varias ilustraciones de mujeres plantando árboles y participando en otros aspectos de la silvicultura.

Las diapositivas y las películas que se han mostrado en las presentaciones para aldeanos han sido particularmente exitosas. Su impacto es mayor si se muestran por la noche, cuando las mujeres están libres de sus tareas y pueden asistir. En una de las presentaciones con diapositivas, "El búfalo debe comer todos los días", la protagonista, una aldeana, explica la importancia de alimentar al ganado en establos. También se usa un filme documental sobre la crisis ecológica de Nepal, *La Montaña Frágil*, que ha sido traducido al nepalés. Durante la exhibición del filme, las mujeres tienden a conversar entre sí cuando está hablando el comentarista, pero siempre prestan atención cuando en la película se está entrevistando a un aldeano. El filme es ideal para el trabajo con las mujeres, porque les permite hablar acerca de cómo ellas perciben los problemas y las soluciones. También se transmite regularmente un programa de radio que incluye sesiones dedicadas a la participación de la mujer en el proyecto.

## Las Mujeres Como Personal Forestal

La tarea principal de las mujeres dentro del proyecto ha sido la de trabajadoras en los viveros, donde llenan macetas, riegan y siembran plántulas. Este tipo de trabajo no es precisamente el que aumenta la participación de las mujeres en la definición de la política forestal, ni ayuda a que otras mujeres de la aldea estén concientes de las actividades del proyecto. Hasta ahora sólo cinco de los 240 supervisores de viveros han sido mujeres. En dos casos, una mujer se hizo cargo después de la muerte de un familiar masculino, lo que demuestra que los aldeanos no se oponen al empleo de mujeres. Pero la presencia de estas pocas mujeres no ha servido para estimular a otras aldeanas para que visiten los viveros. Algunos empleados del proyecto piensan que estas supervisoras son menos eficaces que los hombres, porque son más tímidas cuando se trata de discutir tareas con hombres, y tampoco tienen éxito en el reclutamiento de otras mujeres. La razón puede ser que llegaron acci-



CFAD Nepal



CFAD Nepal

dentalmente al puesto, en vez de ser especialmente elegidas y recibir el entrenamiento apropiado para esa función. Un pequeño número de mujeres han sido empleadas exitosamente como guardabosques, encargadas de vigilar nuevas plantaciones y de educar a los aldeanos que las traspasan sobre las ventajas del proyecto. Este es un puesto que debería ser ocupado cada vez más por mujeres, ya que las mujeres son las que casi siempre deben ir al bosque en busca de leña y forraje.

Varios ingenieros forestales extranjeros, reclutados bajo programas voluntarios internacionales como el Cuerpo de Paz, los USO de Gran Bretaña, y voluntarios japoneses coordinados por el programa de expertos asociados de la FAO, han sido empleados por el proyecto para ayudar en las oficinas centrales de distrito y para trabajar con los aldeanos y los CFA locales. Algunos de estos voluntarios son mujeres, y han tenido un papel positivo en la identificación de problemas que afectan la participación de las mujeres locales. Las voluntarias también han sugerido maneras de aumentar esta participación y han servido como un ejemplo importante para los aldeanos y el personal, al demostrar que una mujer entrenada puede ser valiosa en la silvicultura. Además, por ser extranjeras, estas mujeres han podido moverse libremente en el campo, sin que los aldeanos consideren que su comportamiento sea inapropiado.

El reclutamiento de mujeres para la función de CFAs es un tema importante para el proyecto, especialmente si se sigue adelante con los planes para extenderlo durante una segunda etapa de cinco años. Actualmente algunas mujeres están matriculadas en el programa de recursos naturales renovables en la Universidad de Pokhara. Aunque algunas de ellas podrían ser reclutadas como CFAs hasta que otras mujeres empiecen a egresar del nuevo colegio de silvicultura, esto en sí no será suficiente para encarar el problema de las mujeres y las actividades de promoción. Dada la condición social actual de la mujer, puede ser que una CFA sea menos eficaz que un hombre cuando se trata de trabajar con los otros hombres de los *panchayats*. Además, la mera presencia de una CFA que cumple con una serie de responsabilidades idénticas a las

que se requieren de un hombre con el mismo puesto, no necesariamente garantizará que más actividades promocionales alcancen a las mujeres. Incluso una de las quejas más serias de los CFA actuales es que su función requiere tanto tiempo de viaje, por tener que supervisar varias aldeas, que apenas les queda tiempo para hablar con los agricultores.

El proyecto debe encontrar una solución que utilice eficazmente a las mujeres como promotoras. Si la experiencia de los programas con mujeres en Nepal y otros países es indicativa, esto requerirá ajustes, adaptaciones, descripciones de tareas, supervisión y sistemas de apoyo. Por ejemplo, las mujeres necesitarán ayuda inicial para establecer contactos con sus aldeas clientes. La experiencia de varios programas de planificación familiar ha demostrado que cuando se requiere que una trabajadora viaje sola y pase la noche en lugares extraños, es probable que provoque chismes ofensivos. Una CFA que ya tiene contacto con mujeres en cada una de las aldeas en donde estará trabajando, y que tiene lugares respetables donde pasar la noche, podrá ser aceptada por la sociedad local con mayor facilidad.

## **La Experiencia de las Mujeres en la Formulación de la Política Forestal**

Con la expansión de las actividades del proyecto a otras aldeas, las mujeres han empezado a emerger en posiciones de liderazgo. Inicialmente, algunas mujeres asumieron espontáneamente la función de líderes, pero no existían medios formales para incorporarlas en el proyecto. Un ejemplo de una mujer con iniciativa propia ocurrió con una residente del *panchayat* de Ilam, en el este de Nepal; esta mujer empezó a interesarse en la ingeniería forestal después de asistir a una reunión electoral convocada por una candidata a la Asamblea General. Parte de la reunión, a la cual también asistieron varias representantes de organizaciones de mujeres apoyadas por el gobierno, se dedicó a explicar el nuevo programa forestal. Esta mujer se entusiasmó tanto con lo que aprendió, que empezó a visitar las casas de su aldea, explicando las ventajas del cultivo privado de árboles y recomendando



CFAD Nepal

que cada familia fuera a conseguir plántulas al vivero. Al ver que la actividad de esta mujer coincidía con el inicio de la temporada de siembra, el oficial forestal del distrito la contrató durante unos meses con fondos de su presupuesto para trabajadores temporales. Al concluir la temporada, el oficial trató de incorporarla formalmente al proyecto, pero no había vacantes para supervisor de viveros o guardabosques (los únicos dos cargos pagos en el presupuesto), y no existían otros fondos con los cuales se le pudiera pagar.

Otra mujer igualmente motivada se presentó en el distrito occidental de Dandeldhura, donde era miembro de una organización local de mujeres. La mujer se comunicó con la oficina del distrito y con el personal del proyecto, pidiendo apoyo para realizar actividades de promoción con las mujeres locales. Una vez más, el personal local no pudo contratarla, dada la inflexibilidad de las categorías presupuestarias para trabajadores locales. A la mujer no le interesaba supervisar un vivero (el único puesto disponible), porque prefería concentrarse en actividades de promoción. Todavía espera poder conseguir apoyo, en términos de materiales educativos y la ayuda del personal local en la organización de reuniones

para mujeres sobre el cultivo privado de árboles. Le sigue preocupando la falta de participación femenina en el programa, y cree que se requerirán actividades educativas más intensas, que especifiquen claramente las ventajas del programa para la mujer. Combinadas con una mejor coordinación del inventario del vivero, para que disponga de especies con usos múltiples (leña, forraje, fruta), estas actividades podrían, según ella, hacer que muchas mujeres más pidan plántulas.

Hasta ahora no se han encontrado medios formales de incorporar a dichas mujeres permanentemente en las actividades del programa. Ya que se espera que el proyecto produzca un modelo duplicable para el desarrollo de la silvicultura en todo el Nepal, el personal central no piensa que la creación arbitraria de un puesto para dichas "mujeres excepcionales" sea una solución viable. Lo que se necesita es un mecanismo para emplear habitualmente a dichas mujeres, o por lo menos para cubrir los gastos que asumen como parte de sus actividades. Los comités forestales a nivel de aldea, iniciados por el proyecto, ofrecen una posibilidad. En dos casos, distintas mujeres han formado este tipo de comité por su cuenta. En el distrito de Kaski,

en la parte central de Nepal, muchos aldeanos tradicionalmente han administrado los bosques locales bajo sub-unidades del *panchayat*. En este caso el proyecto logró que se modificara la legislación forestal para permitir que las sub-unidades, por ser más homogéneas, siguieran controlando el bosque local independientemente del *panchayat*. El comité forestal local, formado en base a las sub-unidades, fue organizado por una joven capaz y con iniciativa, que había terminado sus estudios secundarios y se estaba preparando para ser maestra. Ella decidió que la silvicultura comunitaria era de gran importancia para las necesidades de la aldea, y consideró que un comité forestal femenino podría ser un canal eficaz para la acción social.

El otro caso consiste de un comité formado por once personas. El hombre que originalmente lo organizó ha sido designado como tesorero, y la función de presidente ha pasado a manos de la esposa de uno de los líderes en la aldea. Las mujeres de la comunidad eligieron a esta mujer por ser de edad

media, por su experiencia, y por el acceso a la información sobre asuntos políticos que tiene a través de su esposo. El comité ya ha supervisado la siembra de 3.500 plántulas en una de las regiones más degradadas de la aldea, y ha instituido un sistema mediante el cual se cobra un pequeño honorario por permisos de uso de porciones del bosque existente. Estos honorarios forman una fuente de ingresos que podrán financiar futuros proyectos de siembra y otras mejoras a la comunidad, tal como la instalación de agua corriente y la expansión de la escuela.

Lo singular de estos comités es que ambos han sido fruto de la iniciativa de mujeres, aunque posteriormente recibieron apoyo del personal distrital. Además, los hombres de las aldeas respetan a los comités, mostrándose dispuestos a cumplir con sus decisiones sobre el manejo de los recursos forestales. Es evidente que la participación de las mujeres en las decisiones sobre la administración de los bosques controlados por las aldeas es un paso esencial en el proceso hacia una silvicultura comunitaria de largo plazo.

## **El Horno sin Humo y la Conservación de Leña**

Las mujeres han servido exitosamente como educadoras y promotoras en el componente del proyecto que se ocupa de los hornos a leña de mayor rendimiento. Casi todas las familias nepalesas usan hornos de este tipo, ya que el alto costo y la escasez del kerosén y el gas envasado hacen que éstos se consigan sólo en las zonas urbanas. Muchas mujeres y niños sufren de infecciones respiratorias y problemas oculares causados por la exposición prolongada al humo producido por estos hornos tradicionales. Algunos estudios recientes sobre la contaminación causada por el humo dentro de una vivienda nepalesa, calculan que la cantidad de sólo uno de los hidrocarburos presentes equivale a fumar 20 paquetes de cigarrillos, ¡por día!

Con el propósito de combatir estos problemas de salud y mejorar, a la vez, el rendimiento de los hornos, disminuyendo la cantidad de leña que consumen, el departamento forestal colaboró con un instituto de



Ane Haaland





CFAD Nepal

investigación nepalés y varios grupos internacionales de tecnología apropiada para desarrollar una serie de prototipos para hornos similares a los tradicionales. De entre estos se seleccionó un modelo que consiste de dos ollas cerámicas prefabricadas y una chimenea también de cerámica que puede ser instalada en el encaje de arcilla de un horno tradicional.

El modelo es eficiente porque sus partes prefabricadas aseguran que el interior del horno tenga las proporciones óptimas, y es económico porque las partes cerámicas pueden ser fabricadas por alfareros locales, con sus métodos tradicionales, una vez que los entrena el proyecto. El hecho de que puede instalarse en el encaje de arcilla tradicional también asegura que sea aceptado por los miembros de ciertas castas hindúes que no permiten que su comida entre en contacto con cerámicas fabricadas por otras castas "inaceptables"; el nuevo prototipo permite que estas castas cubran las partes cerámicas del horno con su propio encaje. Además, el nuevo horno no precisa un regulador de tiro (en contraste con la mayoría de los prototipos para hornos de mayor rendimiento en el Sur de Asia) o las instrucciones especiales que este requeriría.

El plan anticipaba la instalación inicial de 15.000 hornos en forma promocional, con la esperanza de que las familias que los recibieran estarían dispuestas a pagar por el reemplazo cuando los hornos se gastaran. La distribución inicial también sirvió para probar y estudiar la recepción, fabricación, disponibilidad y logística de esta fase del proyecto, además de generar ideas sobre las futuras estrategias de mercadeo.

Se contrataron 9 promotoras y 24 instaladores para difundir los nuevos hornos, con la intención de aumentar este personal a 30 y 60, respectivamente, a medida que las áreas de uso se expandieran. Los primeros hornos se introdujeron en el valle de Katmandú, donde se entrenaron los primeros alfareros y donde era más fácil realizar seguimiento. Desde entonces se han añadido otros distritos de las regiones montañosas, y los alfareros de Katmandú han entrenado a los alfareros locales.

Las primeras promotoras fueron jóvenes ecónomas del hogar. Para que pudieran educar a las mujeres tanto sobre las actividades forestales como sobre la conservación de leña, las promotoras fueron entrenadas en la promoción de hornos y en la silvicultura comunitaria. Chandra Devi, una mujer del grupo étnico

Newar de Katmandú, ha sido una de las más entusiastas y exitosas promotoras de hornos.

---

*Al principio era difícil interesar a las mujeres en los nuevos hornos. No querían probarlos. Lo que sí les interesaba, sin embargo, era la chimenea. Es muy incómodo estar sentada dentro de una vivienda nepalesa cuando una mujer está cocinando.*

*La recepción de los hornos ha sido muy positiva. Por supuesto que tuvimos muchos problemas, pero muchos ya se han resuelto. Y las mujeres están dispuestas a trabajar con nosotros para encontrar soluciones. Algunos de los primeros hornos no tenían suficiente arcilla en el encaje, por lo cual el encaje se resquebrajó a los pocos meses de uso. Los diseñadores hicieron algunas pruebas adicionales y terminamos por cambiar la mezcla de arcilla. El peor problema tuvo que ver con la chimenea. Para que no se rompiera, los instaladores muchas veces tenían que colocarla más cerca de la pared exterior de lo indicado. Pero entonces el viento hacía que el humo retrocediera y entrara en la habitación. Varias familias estaban tan decididas a quedarse con el nuevo horno que colocaron latas de querosén en la salida de la chimenea, para bloquear el viento. Todavía tenemos que encontrar una solución más permanente para este problema.*

*Actualmente hay menos familias usando los hornos que en el primer año, por hornos que se han roto y otros problemas, pero muchas de las mujeres usan el nuevo horno exclusivamente. Nuestras visitas de seguimiento tuvieron un efecto importante. Por un lado, si no las hubiéramos hecho nunca nos hubiéramos dado cuenta de muchos de los problemas, y lo cierto es que muchas mujeres encontraron dificultades al adaptarse al nuevo horno. Mis visitas les daban una oportunidad para hacer preguntas. En algunos casos les molestaba que el nuevo horno no calentara la olla delantera tanto como el anterior; entonces yo les mostraba distintas maneras de preparar los platos de cada comida de tal manera que el nuevo horno resultaba cocinar más rápido que el anterior. Mientras tanto me aseguro de que sepan cómo limpiar la chimenea con regularidad. Además aprovecho para contarles sobre el programa de siembra de árboles. Unas cuantas usuarias del nuevo horno han ido a buscar árboles al vivero como resultado de mis visitas.*

---

Hasta ahora el nuevo modelo de horno parece ser eficaz en la conservación de leña. Un estudio de las familias que lo estaban usando encontró un ahorro de leña del 28%, mientras que en una región se informó sobre una mejora del 40%. Sin embargo, la cantidad de hornos rotos, combinada con otros problemas, ha resultado en una disminución en la aceptación de nuevas unidades. Los datos iniciales, obtenidos en 1983, indicaban que el 70% de los hornos instalados todavía estaban en uso; al año siguiente el índice había bajado al 60%.

Ahora que los hornos se están distribuyendo en otras regiones montañosas fuera de Katmandú, es cada vez más importante que continúe la investigación y el desarrollo. Ya que los hornos se siguen distribuyendo gratis, todavía no se sabe si las familias estarán dispuestas a comprarlas en el futuro. Inicialmente, el mercado más grande surgirá en las zonas urbanas, donde se debe comprar la leña (el proyecto calcula que un horno en buen funcionamiento podría conservar entre 500 y 800 kg. por año, por lo cual recuperaría el costo inicial en tres meses en las zonas urbanas). Es posible que el ahorro no sea tan evidente para las usuarias en las regiones rurales, que no deben pagar por la leña; pero donde sea necesario que las mujeres viajen largas distancias para recolectar leña, se espera que el nuevo horno también llegue a considerarse una compra deseable, aunque inicialmente sea en números pequeños.

## **Direcciones Para el Futuro**

El proyecto busca desarrollar la infraestructura para un programa de silvicultura comunitaria que beneficie a todos los nepaleses, incluyendo a las mujeres. Hasta ahora, varias actividades han sido especialmente útiles para las mujeres: el entrenamiento y el desarrollo de materiales promocionales y educativos; el sistema de planes administrativos, que permite que cada comunidad decida cómo se utilizarán los recursos locales; el desarrollo de un programa de hornos de mayor rendimiento; y la recolección de experiencia e información sobre problemas y posibles estrategias para involucrar activamente a las mujeres, ya sea

como personal, o en el proceso de formulación de políticas.

Si las mujeres han de participar en el proyecto en la misma proporción que los hombres, el personal existente deberá seguir evaluando este aspecto de las actividades, además de explorar nuevas maneras de:

- involucrar más directamente a las mujeres en varios niveles y orientar mejor a los hombres del personal en cuanto a cómo alcanzar a las mujeres;
- aumentar la participación de las mujeres en los comités forestales; y
- encontrar maneras de incorporar en el proyecto a aldeanas entusiasmadas con la silvicultura.

Estos desafíos podrán tener importantes consecuencias en el largo plazo, a medida que logren que las mujeres lleguen a ser una parte integral del proyecto.

Suponiendo que siga creciendo el componente del proyecto que se ocupa de la distribución de hornos de mayor rendimiento, será necesario considerar cuestiones como el control de la calidad de repuestos fabricados comercialmente y el mantenimiento de abastecimientos locales adecuados. Mientras tanto, el proyecto debe decidir si el programa de hornos debería ser supervisado por el Departamento de Bosques. Muchos oficiales forestales piensan que estas actividades no caben dentro de su especialización, y piensan que la unidad que trata con hornos debería ser disuelta una vez que se comercialice la difusión. Otros piensan que la conservación de leña es tan importante para la silvicultura como lo es la plantación de árboles, y que ninguna otra agencia gubernamental mostraría el interés necesario en dicho programa.

## **Lo que se Aprendió**

**1. La clave para la participación activa de las mujeres en un proyecto forestal, es la conciencia de su papel central en la utilización y el mantenimiento del bosque.** Idealmente, esta conciencia se verá reflejada en el diseño original del programa. El personal deberá asegurar continuamente que las actividades planificadas por el proyecto están

respondiendo a las necesidades de las mujeres.

**2. Los materiales y las actividades de promoción y educación deberán adaptarse específicamente a la mujer y sus necesidades.** Esto puede lograrse mediante presentaciones que emplean medios comprensibles para las mujeres, analfabetas o no, y que se realicen en un horario en el cual les sea práctico asistir. Los materiales dirigidos al hombre también deberán explicar la importancia de la participación de la mujer en el proyecto.

**3. Las mujeres apoyarán un proyecto cuando puedan ver resultados concretos.** Ya que los árboles tardan mucho tiempo en crecer, será más fácil conseguir el apoyo de las mujeres si se logran algunos resultados positivos inmediatos, como ser un aumento en la producción de forraje o el abastecimiento de un vivero comunitario con plántulas de especies cuyo valor doméstico es reconocido.

**4. Si los planes para la administración forestal comunitaria han de tener efecto, las mujeres deberán tomar parte en la formulación de las políticas relacionadas.** Entre las decisiones que requieren la participación de la mujer están los tipos de árboles a cultivar, los productos forestales deseados, la distribución de los productos (cuándo y a quién), los métodos de cosecha, y el modo de revitalización de las porciones de bosque protegido.

**5. Mientras que el personal del proyecto está conciente de la importancia de una participación más directa de la mujer, también ha reconocido que los problemas inherentes a esta participación son muy complejos, especialmente en un proyecto que abarca tanto como la silvicultura comunitaria.** Otros proyectos han logrado una exitosa participación de la mujer (en ámbitos distintos y en otras partes de Nepal y el Sur de Asia), pero lo han hecho a una escala menor y dentro de áreas geográficas reducidas, dependiendo además de una intensiva planificación local y el apoyo y la supervisión de personal femenino. La simple creación de un equipo de trabajadoras para efectuar actividades de educación y promoción con las mujeres no resuelve el problema. También se

requieren los recursos y el personal necesario para identificar reclutas adecuadas y supervisar sus actividades.

**6. El empleo de personal forestal femenino aumentará la participación de la mujer y ayudará a responder mejor a sus necesidades particulares.** Sin embargo, a menos que las tareas de los hombres y las mujeres se modifiquen para cumplir con estos objetivos, se seguirán ignorando las necesidades de las mujeres, incluso aunque una gran proporción del personal sea femenino.

**7. La asignación de mujeres como personal de promoción local requiere la superación de obstáculos específicos en su reclutamiento, locación, y supervisión.** Los problemas que las promotoras encontrarán dentro de una situación cultural particular deberán tomarse en cuenta específicamente durante el reclutamiento de candidatas, la asignación y adaptación a la aldea cliente, la definición de sus responsabilidades, el apoyo administrativo y la supervisión.

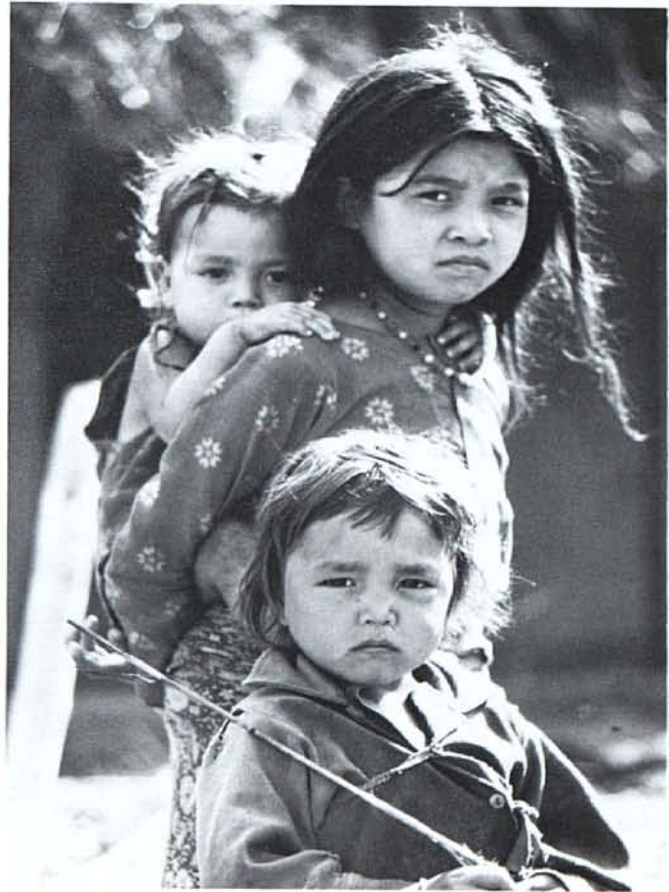
**8. Ya que la conservación es un elemento clave en el control de la destrucción del medio ambiente, los planificadores del proyecto deben estudiar detenidamente el modo de utilización de los recursos.** En vista de la cantidad de leña utilizada por las mujeres para cocinar, el desarrollo de un programa de hornos de mayor rendimiento representa un esfuerzo positivo en la conservación de combustibles que complementa, a su vez, la preservación y restauración de los bosques. Además, el programa de hornos le brinda al personal del proyecto una importante entrada al ámbito femenino, desde el cual pueden tocar temas ecológicos más generales.

**9. Un programa masivo de distribución de hornos sólo podrá funcionar si se presta atención al desarrollo de mecanismos de autosuficiencia a largo plazo.** No se debe insertar la distribución de hornos en un programa forestal esperando que el personal existente, ocupado y concentrado en otras actividades, tenga automáticamente el conocimiento y el tiempo necesarios para dedicarse a dicha distribución. Primero es necesario con-

tratar personal adicional, o redefinir las asignaciones de personal existente, incorporando el entrenamiento necesario.

**10. Las promotoras han demostrado ser una parte integral del programa de distribución de hornos de mayor rendimiento.** En Nepal, las promotoras han sido de mucha ayuda en el entrenamiento de mujeres en el uso correcto de los nuevos hornos, en la recolección de datos sobre la receptividad de las mujeres, y en la difusión de información sobre otros aspectos de la conservación de leña.

**11. El programa de hornos ha sido muy exitoso por su énfasis en la investigación y el desarrollo a largo plazo de modelos que eventualmente podrán ser difundidos por el sector privado.** La experiencia de programas de hornos de mayor rendimiento alrededor del mundo demuestra la creciente importancia de (a) desarrollar el producto en vista de las necesidades de los usuarios; (b)



United Nations/J.K. Isaac

probar la aceptabilidad y posibilidad de ahorro en situaciones de la vida real; (c) realizar investigación y seguimiento a largo plazo, para resolver problemas de durabilidad y diseño; (d) instruir a las mujeres en la modificación de sus

modos de cocinar y preparar combustibles, para que logren un uso óptimo del nuevo horno; y (e) establecer las posibilidades de mercadeo comercial dentro de la economía local.



FAO/Flórida Botta

## Apéndice

El siguiente es un resumen de la participación de las mujeres en un proyecto forestal en el contexto africano.

### **El Proyecto Agroforestal de Care, Distrito de Siaya, Kenia**

**por Hilary Feldstein**

Este proyecto fue iniciado por CARE/Kenia en 1983, con fondos de CARE/Canadá y la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional. El Centro Internacional para la Investigación Agroforestal (ICRAF) proveyó asistencia técnica.

El distrito de Siaya, en el oeste de Kenia, fue elegido como distrito piloto en razón de la severa escasez de leña que lo caracteriza. Uno de los objetivos principales del proyecto fue la creación de una fuente de leña confiable, en base a especies de rápido crecimiento y usos múltiples. El proyecto partió de lo aprendido en varios proyectos anteriores en Kenia, que demostraron (a) la importancia, entre familias pobres, del acceso a los recursos fuera de sus propios terrenos, incluso los árboles en terrenos privados; (b) la importancia de grupos de mujeres en la realización de actividades comunitarias, la difusión de nuevas tecnologías, y la recolección de información; y (c) la diferencia entre los hombres y las mujeres en cuanto al acceso y la utilización de los árboles y sus productos.

Se comenzó con dos decisiones importantes: trabajar con grupos existentes (en vez de organizar grupos especiales para viveros), y entrenar como promotores locales al mismo número de mujeres como de hombres. Los oficiales de campo y los promotores están entrenados para hacer una consulta o un diagnóstico inicial con grupos locales, para determinar cuáles son las prácticas existentes, las preferencias en cuanto a especies, usos y otras características de los árboles, todo antes de planear un vivero o recomendar otras técnicas agroforestales específicas. El programa pone atención especial en las opiniones y los conocimientos de las mujeres, mediante entrevistas individuales o en grupos (en los cuales no participan hombres) sobre temas que ellas conocen de cerca.

Los grupos se seleccionan en base a la existencia de un sitio y una fuente de agua adecuados, y la motivación necesaria para proveer mano de obra voluntaria para el vivero. Los viveros se establecen durante las lluvias breves del mes de diciembre. El proyecto provee las bolsas de poliuterano, las semillas, y las herramientas necesarias; la mano de obra viene de los miembros del grupo. Para cuando llegan las lluvias abundantes de marzo, las plántulas tienen el tamaño necesario para ser transplantadas en el exterior. A esta altura los promotores consultan individualmente con familias agricultoras (tanto hombres como mujeres) para determinar qué materiales deberán dedicarse a cada una de las necesidades de la hacienda: abrigo, forraje, estiércol, leña, etc. El proyecto también trabaja con escuelas primarias donde se promueven los árboles frutales, tanto para uso en la escuela como para la producción familiar (mediante estacas repartidas a los niños).

Entre 1983 y 1985 el proyecto creció de 8 grupos iniciales a 225 grupos de mujeres y 75 escuelas primarias participantes. Se han plantado aproximadamente 1 millón de árboles. Para 1987, el proyecto había recibido más de 500 pedidos de asistencia de grupos comunitarios interesados en participar.

Las claves para este alto nivel de interés comunitario se encuentran en la filosofía participatoria empleada en la definición de las necesidades, la cuidadosa atención individual prestada por los promotores de CARE desde la construcción del vivero hasta la siembra y control de crecimiento, y el equilibrio entre la atención prestada a las necesidades de los hombres y las mujeres. Como consecuencia de esta actitud abierta y colaborativa, la atención se ha recanalizado para aprender más acerca de las especies autóctonas y facilitar su propagación, enfatizando los

múltiples usos para los árboles más allá de la leña y la madera de construcción, y haciendo recomendaciones sobre la siembra en base a las necesidades de haciendas individuales, en vez de un modelo estático.

Para mayor información, se puede escribir a Ms. Louise Buck, CARE/Kenya, P.O. Box 43864, Nairobi, Kenya.

**Diseño:** Ann Leonard  
**Tipografía:** Village Type and Graphics  
**Foto de la portada:** United Nations/J.K. Isaac  
**Imprenta:** Graphic Impressions, Inc.  
**Traducción:** Paul Constance

Tanto sus comentarios como sus ideas sobre proyectos que puedan ser incluidos en futuros números de SEEDS, son bienvenidos. Si usted desea ejemplares adicionales de este número o le interesa que se le incluya en la lista de quienes reciben a SEEDS, sírvase escribir a:

Ann Leonard, Editor  
SEEDS  
P.O. Box 3923  
Grand Central Station  
New York, New York 10163 U.S.A.



# Seeds

P.O. Box 3923 Grand Central Station, New York, N.Y. 10163